

II Sección

Filosofía: una mirada al ser humano en diferentes épocas

Buber y Levinas: Una lectura colativa de sus antropologías¹

Esteban Josué Beltrán Ulate
estebanbeltran@outlook.com
Ministerio de Cultura y Juventud

Recibido: 8 de mayo de 2015

Aceptado: 25 de mayo de 2015

“Quién salva una vida, salva a toda la humanidad” Talmud

Resumen

El artículo presenta un estudio de la visión antropológica de Martin Buber (1878-1965) y Emmanuel Levinas (1906-1995), la postura de ambos procura un “volver al ser humano”, el primero desde la óptica del pensamiento dialógico y el segundo a partir del planteamiento de alteridad. Los autores describen un itinerario antropológico con una innegable influencia de la tradición judía, (hasidista y mesiánica), en contraposición a las posturas totalizantes de la filosofía moderna (Hegel, Heidegger), es por esta razón que se considera oportuno establecer un paralelismo entre ambos para desvelar las desavenencias, pero enfocando las concomitancias en torno a la pregunta ¿Qué es el hombre? El artículo asume como objetivo reconocer las “cercanías” y “lejanías” entre los autores, a partir de nociones clave como: “Yo-Tú” buberiano y “Visage” levinasiano, la búsqueda del sentido de lo humano desde la intersubjetividad y reciprocidad frente a la extrañeza y radical alteridad. El artículo concluye exponiendo un pensamiento que responde a la vida, donde la ética se manifiesta como filosofía primera.

¹ Un avance de esta investigación se presentó como ponencia en las XIX Jornadas de Investigaciones Filosóficas, de la Universidad de Costa Rica, el miércoles 2 de octubre del 2013



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Palabras Clave: Antropología; Buber; Levinas; Principio Dialógico; Alteridad; Ética; Judaísmo

Abstract

The article presents a study of the anthropological vision of Martin Buber (1878-1965) and Emmanuel Levinas (1906-1995), the position of both seeking a "back to human," the first from the perspective of dialogic thinking and the second from the approach of otherness. The authors describe an anthropological itinerary with an undeniable influence of the Jewish tradition, (hasidista and messianic), and opposed to totalitarian positions of modern philosophy (Hegel, Heidegger), it is for this reason that it is appropriate to establish a parallel between both to reveal the rifts, but focusing on the similarities around the question: What is man?. The article assumes intended to recognize the "near" and "distances" between the authors, based on key concepts such as "I-Thou" Buberian and "Visage" Levinas, the search for human meaning from inter-subjectivity and reciprocity to the strangeness and radical otherness. The article concludes by exposing a thought that responds to life, where ethics manifests as first philosophy.

Keywords: Anthropology; Buber; Levinas; Dialogic Principle; Otherness; Ethics;

Judaism



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

I. PALABRAS PRELIMINARES

Martin Buber y Emmanuel Levinas, ambos pensadores judíos del periodo de entreguerras del siglo XX, que a su vez han sido considerados como representantes de la filosofía del encuentro o del diálogo, evidencias una serie de aportaciones teóricas que se interpelan al ser humano, pues procuran un rescate del sujeto, Buber desde el principio dialógico y Levinas desde la alteridad.

Ambos autores manifiestan una crítica inexcusable frente a la sociedad, misma que han caracterizado, desde perspectivas distintas, como un momento histórico cargado de individualismo, violencia, ideologizado, manejado bajo los intereses de la economía. La primicia en el planteamiento de estos autores radica en su anhelo de redimensionar al ser humano, como un ser capaz de relación, y cuyo sentido de existencia radica en un salir del sí mismo, hacia lo totalmente otro, el infinito.

Martin Buber, parte de su tesis a propósito del principio dialógico, para desvelar la posición del ser humano en la existencia como un ser de relación, mientras que Emmanuel Levinas, se posiciona en la tesis de la alteridad, como un proceso de exterioridad del Yo hacia lo Otro, revelando la ruptura con el ser para sí, como ejemplificación del Yo ególatra. Ambas posiciones expresan un sentido de transcendencia, a partir del compromiso del uno con el otro, del nosotros.

El presente estudio, inicia evidenciando una serie de características contextuales que acercan a los autores en cuanto su pensamiento, para posteriormente exhibir por separado cada uno de sus postulados antropológicos, en un momento ulterior se establece un análisis colativo al respecto, para finiquitar con una serie de consideraciones conclusivas.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

II. BUBER Y LEVINAS: EN CONTEXTO

El judaísmo, el Shoah, y el pensamiento ético son tres elementos fundamentales que vinculan el pensamiento de Martin Buber y Emmanuel Levinas.

Los autores se ven ineludiblemente interpelados por su raíz judía, empero desde ópticas distintas, en primer lugar Martin Buber se ve sumido en la tendencia Hasidista,² adhiriéndose así a interpretaciones existencialistas e interpretaciones pietistas, claramente evidenciadas a lo largo de sus escritos; y en segundo lugar Emmanuel Levinas se ve reconoce por su tendencia mesiánica ortodoxa, en una escuela denominada Mitnaggidic, el cual representa un movimiento con un fuerte interés por la conformación de un sistema racionalista de interpretación, según indica Robert Gibbs en Atterton, Calarco y Friedman (2004).

La experiencia de entreguerras a inicios del Siglo XX, intersecó de manera estrepitosa la vida de ambos autores: El *Shoah*, la catástrofe que enmudeció al mundo pero que logró despertar la conciencia mundial en las voces de muchos autores entre los que destaca Buber y Levinas.

En cuanto al planteamiento ético, ambos autores ha sido reconocido por círculos de pensamiento como autores representativos del siglo XX, (Lorda, 1996), sus tesis han sido reconocidos por su talante antropológico, aunado a su marcado interés por el reconocimiento y responsabilidad infinita por el Otro.

Como aspecto común en sus líneas de pensamiento se encuentra el reconocimiento de la persona humana, en las antípodas de las cosas, y ante todo en su capacidad de relación y en el ejercicio de un compromiso libre y responsable con y hacia el *Otro*, se pueden hallan similitudes entre las ideas de ambos autores, "Buber's I-Thou relationship has obvious parallels to Levinas's

² Movimiento místico dentro del judaísmo, iniciado a mediados del siglo XVIII, en el este de Europa, según Buber 2006.



face-to-face, in which I recognize the otherness of the other not by competing with him but by responding in a relation of discourse” (Atterton et al., 2004, p.6).

Luego de esclarecer una serie de elementos contextuales que vertebran el pensamiento de Martin Buber y Emmanuel Levinas, se procede a esgrimir una serie de considerandos a propósito de la antropología de cada autor, para así, posteriormente, incurrir en una contrastación de sus planteamientos.

III. VISIÓN ANTROPOLÓGICA BUBERIANA

Martin Buber resulta ser una especie de profeta del siglo XX, en cuanto esgrime una sentida crítica al contexto social, mismo que caracteriza por una objetivación de la realidad, llevando al ser humano a una reducción, igualándolo a las cosas.

La sociedad se ve impactada por las atrocidades humanas de los combates bélicos, producto de ideologías. La contrariedad resulta ser de escala mundial, y no se circunscribe a un tema meramente económico o político, su trasfondo es antropológico, y a esta tesis se adhiere Buber.

La incompreensión del ser humano como realidad fundante, expresada a partir de la relación, ha desencadenado la manipulación humana, e ineludiblemente su aniquilación.

Esta incompreensión indiferencia frente a lo humano, no solo se descubre en las guerras, sino también en el desequilibrio entre hombre y naturaleza.

Si bien el ser humano, ha promovido un incremento en el desarrollo de la técnica y la tecnología, parece ser que no tiene control del mundo por él creado, (Buber, 1973), en el ámbito de la técnica el hombre se desalojó, sobreponiendo el artefacto a la persona, en la esfera económica, la manufactura y la plusvalía se superpusieron a la voluntad humana, y por último en el escenario de la vida política, los intereses ególatras de algunos individuos han liberado un potencial de decadencia humana.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

La primacía de lo material sobre lo espiritual, mantiene la tónica durante ésta época, según expresa Buber (1984), el dificultad de la humanidad descansa en la esclavitud del hombre en manos de la cosa.

El siglo XX, se caracteriza desde la crítica buberiana por mantener una visión antropológica carente de sustento metafísico, mediada por eclipse de Dios según expresa Lothar Stiehm, (Buber, 2003). El ser humano se encuentra alienado debido al materialismo económico, y esto le impide encontrarse con sus semejantes, con la naturaleza y con algún sentido de trascendencia. La esperanza ha sido desahuciada y en su lugar habita la apatía y la angustia.

¿Qué es el hombre?, esta es la pregunta que Buber invita a reflexionar, y la que coloca como centro de toda filosofía, para el autor, ésta reflexión ha de ser de carácter comunitario, sin que impere un carácter elitista, que delimite la comprensión de lo humano a un sector específico de la sociedad.

Humanidad implica relación, por tanto cualquier proyecto que procure un comprensión de lo humano ha de atender al diálogo entre cada miembro de la comunidad mundial, cada cual desde sus particularidades. De lo contrario se está atendiendo a una manipulación del sentido.

Frente a la crisis antropológica, la respuesta que se requiere ha de ser más responsable y seria, ya que la demanda es una exigencia por la humanidad misma, según indica Buber (1973). Responder a la pregunta por el hombre, imprime un compromiso a la comunidad mundial, es un llamado que interpela, y convoca a establecer un ambiente de diálogo fecundo, del cual emerja responsabilidad humana.

Reconocer al ser humano, es reconocer el compromiso hacia el Otro, en esto radica el diálogo, partir del uno al otro, cual relación *Yo-tú*, Buber (1984), pues en el reconocimiento del *Otro*, se encuentra la esencia del reconocimiento propio como ser humano. Martin Buber concibe que el hombre se asume su humanidad a partir de la relación, “el hombre no puede hacerse enteramente hombre mediante su relación consigo mismo sino gracias a su relación con otro” (Buber, 1973, p.93).



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

El autor reflexiona al hombre como un ser dialogal, su vínculo con lo existente se comprende como responsabilidad. La antropología buberiana esgrime al hombre como una realidad dinámica, diálogo entre realidades, en síntesis “estar-dos-en-reciproca-presencia” (Buber, 1973, p.151), por lo que su tesis puede denominarse antropología del encuentro.

IV. EL GIRO ANTROPOLÓGICO

La realidad se comprende a partir de modos de existencia, estas modalidades pueden distinguirse a partir de experiencias o relaciones, las primeras corresponden al enfrentamiento entre un agente activo y un pasivo, de modo que uno de los dos estará manipulando y empleando según su interés al otro. En el segundo modo, el encuentro, ambos agentes asumen un rol activo-pasivo, reconocimiento recíproco; ninguno manipula, por tanto ninguno es llevado al ámbito de la cosa.

Buber comprende esta modalidad de existencia a partir del par de vocablos Yo-Ello y Yo-Tú, según el autor, el Yo no se comprende en soledad, sino en compañía de un No-Yo, mismo que puede ser un Tú o un Ello, (Buber, 1984). Empero, Yo-Ello se encuentra en las antípodas del Yo-Tú, mientras el primer par expresa experiencia entre el hombre y la cosa, el segundo par manifiesta una relación de respeto, comprensión y responsabilidad.

Yo-Ello, supone un acto inconcluso, ya que el Yo carece de interlocutor, el *Ello* es objetivable, empero imposible para la relación y por ende ausente de encuentro. La experiencia denominada Yo-Ello evidencia un movimiento unilateral donde la persona motivada por su interés busca alcanzar alguna cosa para satisfacer su necesidad. Es un acto egoísta.

En las antípodas de la experiencia con el Ello, en el *Yo-tú*, como expresa Buber, el ser humano se interrelaciona con el otro, no como cosa, ni como objeto, frente al “tú” el diálogo es posible, el Yo se siente interpelado, y de manera ineludible se posibilita el encuentro. El *Yo-tú* no es mero discurso, el



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

mismo se desvela en tres modalidades, Buber las desprende mediante la relación Persona-Naturaleza, Persona-Persona y/o Persona-Dios.

En la primera de las esferas, “*La vida del hombre con la naturaleza*”, se considera el encuentro del hombre con la naturaleza misma, que se caracteriza por estar truncado debido al límite de la palabra, según expresa el autor, “Las creaturas se mueven en nuestra presencia, pero no pueden llegar a nosotros”, (Buber 1984, p. 9) según el autor todo el ser de lo existente evidencia el pronunciamiento (*Aussprache*) de lo divino (Buber, 1995), mismo que es atendido por sus signos por naturaleza y creaturas.

En la segunda esfera denomina “*La vida del hombre con los hombres*”, la relación se manifiesta por medio del lenguaje, según el autor existe una entrega y aceptación del *Tú* a través de la palabra, es la relación persona-persona por excelencia. Como indica Buber, haciendo referencia a Vayikra 19:18 (“y él llamó”), en el que indica que se debe amar al prójimo, seguido de la sentencia “Yo soy el Señor”, frente al texto el autor judío, interpreta, que el amor al prójimo implica un acercamiento a Hashem, ya que el amor por el otro, manifiesta acercamiento con el Eterno, no desde el amor del otro en cuanto otro, sino en el amor recíproco que brota de la relación, esto lo invoca, “He who loves brings God and the world together”, (Buber 1995, p. 212). Esto a su vez trae a colación la distinción entre Qayin y David, quienes se relacionan por la violación del mandato “no matarás”, empero uno de ellos huye del diálogo, mientras que el otro reconoce que es culpable en contra de su hermano sino ante sí y el Eterno.

En la tercer esfera del mundo de las relaciones según el planteamiento buberiano es nombrada como *La comunicación con las formas inteligibles*, en ella no se distingue claramente un *Tú*, pero el ser humano percibe un llamado, de un modo metafísico el ser de la persona responde a este llamado sin necesidad de pronunciar el *Tú* con los labios, según indica el autor, “La relación está allí envuelta en las nubes, pero se desvela poco a poco; es muda, pero



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

suscita una voz.”, (Buber 1984, p. 10). Esta esfera según el pensamiento buberiano hace referencia al encuentro con el Dios.

Para Buber, Dios supera la idea misma, supera lo absoluto, la bondad, la belleza; si bien del amor a el Eterno, emerge un ideal, no se ama el idea, ni se es amado por el ideal, sino por aquello que trasciende (Buber 2003), el Dios que se revela a Moisés, no es una idea, Shmot 3:14 “ehjeh ascher ehjeh”, es encuentro, “Yo seré (para ti) lo que seré”.

Hashem no puede definirse ni describirse, su rostro permanece oculto, la idea de él como construcción conceptual, ser que habita en el mundo suprasensible o en el sensible, manifiesta una experiencia de lo ello, pretender que Dios es una idea que deviene de los encuentros del hombre consigo mismo, arquetipos de su conciencia, es un error desde la concepción buberiana. El eterno no puede conocerse por la filosofía, ni la psicología, no se alcanza por la abstracción,

Hashem es siempre presente, es realidad viva, se evidencia en el entre (*Zwischen*), no es algo dado de lo que se pudiese hablar cual pasado, su aparecer-desaparecer es constante encuentro, “no hay seguridad de saber expresable, sino la seguridad del encuentro con lo que permanece oculto”. (Buber 2003, p. 177). El encuentro con el eterno, supera cualquier idea, “el amor testifica la existencia de un Amado”. (p. 90)

La civilización, según admite Buber (1984) se ha convertido en una exaltación del *Ello*, la supremacía del *Yo-Ello* sobre el *Yo-tú*, desemboca en un ser humano incapaz de descubrir a la humanidad, y ser cerrado en sí mismo, cuyo único horizonte se circunscribe a los objetos-cosas.

Ante este escenario social, Buber invoca la necesidad de establecer un giro antropológico, dejar de lado el *Yo* narcisista y escuchar el *Tú*. De éste giro, puede emerger la verdadera comunidad. Una sociedad que se vea encaminada hacia el encuentro con el mundo, abierta a los senderos que puedan hallarse en el camino, aprendiendo a descubrir los múltiples lenguajes del Yo-Tú,



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

atendiendo a una historia que se presenta como constante y misteriosa aproximación.

V. VISIÓN ANTROPOLÓGICA LEVINASIANA

El autor lituano asume que la sociedad del siglo XX se caracteriza por mantener una antropología fundada en la supresión de valores suprasensibles, (Guillot en Levinas 2003) el ser humano yace, como un ser para la muerte, una visión metafísica que plantea una desesperanza para el ser humano.

En éste contexto no se descubre claramente un ideal de libertad para el ser humano, todo el accionar social se ve condicionado por un mecanismo fatalista liderado por ideologías, donde lo arbitrario es lo absoluto, y que desencadenan en combates bélicos. En ésta coyuntura, Levinas realiza una crítica al culto de la libertades (aparentes), (Levinas 1998), que emergen de las filosofías de la existencia, que intentan infructuosamente de responder a ensordecedor estruendo de las guerras y la miseria.

La sociedad se ve imposibilitada de toda moral, se evidencia una alergia hacia el Otro, el mismo se vislumbra como un enemigo, al cual hay que destituir, erradicar.

La propuesta levinasiana parte de una confutación al la idea del ser humano como proletario incapaz de enfrentar el yo cerrado sobre sí, (Guillot en Levinas 2006) el autor atiende a concebir al ser humano capaz de hallar en el rostro del *Otro* un llamado responsable infinito. Levinas, aspira un giro ético que apunte a rescatar al ser humano de sus propias garras.

La visión de hombre levinasiana presenta el Yo como sí mismo, en busca del *Otro*, de la ipseidad a la otredad, es el Yo que trasciende más allá de lo estático, y se consume en una salida del sí, sin retorno.

El autor utiliza la metáfora de Abraham que emigra de Ur de los Caldeos sin esperar volver, en contraposición a Ulises que parte de Ítaca esperando



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](#) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](#). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

regresar (Levinas 1998). Ésta visión contrastada con la realidad supone dos visiones antropológicas diferentes, el ser humano que se da en encuentro con lo *Otro*, con lo Infinito, con aquello que no conoce (Abraham), y otra donde el ser humano intenta atrapar al *Otro* y asirlo hacia sí, mismo, traerlo consigo como un premio, como una recompensa (Ulises).

El hombre en la concepción levinasiana, es libertad que parte totalmente y absolutamente hacia el *Otro*, un camino hacia el *Otro* sin poder alcanzarlo, infinitamente lejos de él, pero al que puede acceder mediante la huella, su rostro, su mirada, (Levinas 2006), el ser humano puede encontrar en el indigente, en la prostituta, en el indignado, el reflejo de su humanidad, sin llegar a poseerlos, tan solo mirando sus rostros que son huella -que aparece y se oculta- del infinito, Levinas (2006).

La epifanía del rostro, como denomina Levinas a este aparecimiento que emerge indicando un “Heme aquí”, desnuda toda apariencia y evoca el alumbramiento de la responsabilidad hacia aquel que es lejano al que lo mira, “Yo soy para el Otro en una relación de diacronía: estoy al servicio del Otro”, (Levinas 2005, p. 193).

VI. ALTERIDAD E ILLEIDAD

Levinas considera que en el Otro el rostro desvela una disimetría, cual alteridad, esta “sólo es posible si lo Otro es otro con relación auténtica cuya esencia es permanecer en el punto de partida, servir de entrada a la relación” (Levinas 2006, p. 60). El rostro es la huella de la alteridad (*hauteur*), comprendida como Altura.

Dicha disimetría se convierte en un punto focal dentro del pensamiento del francés, ya que en ellas está implícita un carácter de algo totalmente otro, el rostro, huella que aparece y desaparece “como extranjero viene de la lejanía y desde una absoluta altura indefinida” (p.174), así proviene pues la alteridad.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Este movimiento desde la extrañeza, es illeidad, (Levinas 2003) en tanto que evidencia el origen de la trascendencia, desde lo más-allá-del-ser hasta el “mí”, ésta condición resulta ser irreversible, lo infinito se acerca al punto de evocar un llamado, una respuesta. Por esto, la alteridad indica una relación ética, por medio del advenimiento del rostro, existe una responsabilidad con el Otro.

Esta llamada desde lo lejano asemeja el carácter de la tradición judía en algunas de sus oraciones, en cuanto que el fiel inicia su plegaria diciéndole a Dios “tú”, y finalizando la proposición pronunciando “él”, de cierto modo manifestando como en el transcurso de este acto se desvela un acercamiento al “tú” del que sobreviniera su trascendencia en “él”. Lo anterior evidencia el carácter de illeidad, mismo que para Levinas deriva como neologismo producto de “Il” y “ille”, que se comprende como indica Levinas (1978, p. 28) “une façon de me concerner sans entrer en conjonction avec moi.”,³ una relación que sobre pasa más allá del ser, absoluta otredad.

VII. CONCOMITANCIAS Y DESAVENENCIAS

Emmanuel Levinas y Martin Buber, se conocen personalmente posterior a la II Guerra Mundial, por parte del francés se descubre un estimado aprecio por el trabajo de Buber, sobre todo por su obra “Yo y Tu”, atendiendo al tema de la relación intersubjetiva como mecanismo que rompe con la concepción sujeto-objeto de la modernidad, Levinas reconoce en el vienes un antecedente a propósito de uno de los temas de su pensamiento, el “tú” visto como Otro.

Según expresa el autor el hecho fundamental de la existencia humana es la relación, y a partir de la comprensión del *hombre con el hombre* se promoverá una nueva comunidad, para esto el ser humano debe salir de la soledad producto de la relación Yo-Ello, “únicamente cuando el individuo

³ Traducción libre: “un modo de concernir conmigo sin entrar en conjunción conmigo”



reconozca al otro en toda su alteridad como se reconoce a sí mismo... habrá quebrantado su soledad” (Buber 1973, p. 145).

Según Philippe Nemo, Emmanuel Levinas (2009, p. 7) “est le philosophe de l'éthique, sans doute le seul moraliste de la pensée contemporaine”,⁴ sin embargo, este filósofo considera que su papel no es el de construir una ética, sino más bien, buscarle un sentido a ella. A partir de este considerando el autor elabora planteamiento en cuanto a la relación entre el *Mismo* y el *Otro*.

Si bien es cierto Emmanuel Levinas, aborda más allá de los postulado por Buber, como el alejamiento y la orientación de la relación dialógica, debe reconocerse que existe una línea común que parte del reconocimiento de la persona humana, en miras de una sociedad responsable, que atienda al llamado humanitario en medio de la crisis ética producto de las miserias heredadas por la Modernidad.

Ambos pensadores se contraponen a la idea heideggeriana de *Dasein*, como ser para la muerte, y proponen un compromiso libre y responsable con y hacia el *Otro*, a partir del mutuo reconocimiento de su humanidad; se pueden encontrar similitudes entre las ideas de relación entre ambos autores, como expresa Atterton et al. (2004 p.6) “Buber’s I-Thou relationship has obvious parallels to Levinas’s face-to-face, in wich I recognize the otherness of the other not by competing with him but by responding in a relation of discourse”.⁵ Los paralelismos a los que refiere el pensamiento buberiano y levinasiano, atienden a un anhelo de vida en sociedad, donde el mandato primordial sea la responsabilidad por el Otro.

Levinas comparte con el pensamiento buberiano la adherencia al Tú fuera de la idea, afrontando de este lo otro en tanto que otro, y erradicando la posibilidad de intermediación por parte de la idea. El Tú cual horizonte de encuentro ocupa un lugar en el no lugar, esto es reconocido a priori. Por ésta

⁴ Traducción libre: “es el filósofo de la ética, con seguridad el único moralista del pensamiento contemporáneo”

⁵ Traducción libre: “La relación buberiana de Yo-Tú es obviamente paralela al cara a cara levinasiano, donde Yo reconoce la otredad del Otro no mediante una competencia sino respondiendo mediante una relación de discurso”



razón el “yo” en ningún momento representa el tú, ni pretende ser un alma solitaria dialogando de manera silenciosa consigo misma. Yo-Tú es *zwischen* (entre), que al no poder ser conceptualizado se muestra siempre nuevo, actualizándose en cada encuentro.

Esta posibilidad de encuentro, según descubre Levinas en la obra buberiana, manifiesta *Verbundenheit* “cercanía”, que a su vez convoca, una respuesta que a su vez es responsable, atender al llamado, es culminar con *Umfassung* “abrazo-cercado” (Levinas, 2008). Este abrazo, esta cercanía, permite actualizar el Yo, a partir del Tú, “retorno a sí a través del Tú” (p. 33). Es precisamente a partir de este modo de reflexión buberiano que Levinas esgrime su crítica, como expresa Cohen (1994, p. 93) “Levinas agrees that Buber’s account of the I-Thou is indeed distorted, and that it is distorted because is too general”⁶

A. Tensión epistolar: Buber-Levinas

Para el francés, Buber se enfoca en el tema de la relación y vinculación, pero deja de lado el carácter de la separación, por ende de la subjetividad, “el hombre no es solo categoría de distancia y del encuentro, es también ser aparte” (Levinas 2008, p. 39), en el vienes la relación asume un carácter místico, romántico e incluso de carácter etéreo, frente a esto Levinas se cuestiona por el carácter del *Fürsorge* “solicitud-cuidado-bienestar”.

La disputa se ve claramente manifiesta en un intercambio de correspondencia entre pensadores en 1963, de la publicación de un estudio levinasiano intitulado “Martin Buber y la teoría del conocimiento”, a partir de la circulación del manuscrito Buber esgrime una objeción, misma que es respondida por Levinas en marzo del mismo año, a lo que el vienes presenta una nueva nota en abril del mismo año.

⁶ Traducción libre: “Levinas reconoce que la noción Yo-Tú de Buber, encuentra distorsión, y su distorsión deriva de ser sumamente general”



En primer instancia la objeción establecida por Levinas parte del carácter etéreo de la relación, a su vez asume que dicha vinculación Yo-Tú, no manifiesta de manera sensata una respuesta frente lo particular, y recae sobre el tema del Fürsorge, el trasfondo de la crítica levinasiana se encuentra enraizada en tanto que para el francés Buber no asume la trascendencia de Dios de modo radical, (Strasser en Atertton et al. 2004).

Frente a ésta recriminación el Buber considera lamentable que Levinas no logre asumir la concepción del Yo-Tú, como encuentro, para el primero el dicho diálogo es efectivo en la vinculación de deriva de dos personas, que lejos de sus credos, ideologías, edades, pueden comprometerse de modo recíproco. Para el pensador hasidista Yo-Tú es posible en la “dura tierra de hombre” y por tanto se desliga de un carácter metafórico, o etéreo.

A propósito de la Fürsorge, Buber no comprende cual es el afán del francés por querer buscar la responsabilidad por el Otro, en la viuda, el huérfano, el pobre; para el vienes el acceso al Tú no debe ser buscado en el menoscabado, es posible atender el llamado del Tú previo a la solicitud del Otro, quien así lo hace también lo hará con la viuda, el huérfano, el pobre, empero existen aquellos que no han escuchado el Tú, y por más que calcen y alimenten al desvalido, no habrán pronunciado nunca el Tú, “solamente cuando todos estén vestidos y bien alimentados se hará visible el verdadero problema ético”, (Levinas 2008, p. 42)

Frente a esta respuesta Levinas, se aclara indicando, que en ningún momento ha asumido que alimentar y vestir sean un acto mecánico de acceso del Tú. En éste momento es donde esclarece que el Otro, es tanto pobre como Señor, y recalca sobre la noción de relación asimétrica. Decir Tú, es donarse, desde lo más íntimo del propio ser, al llamado que brota de la otredad.

De manera simbólica frente a lo expuesto en la corriente epistolar, Buber da por finalizado el diálogo, agradeciendo de manera simbólica, a través de



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

una reflexión a propósito de la palabra “Gracias”, respecto a ella establece una correlación de la misma desde la lengua alemana, indicando que “denken” es correlativo a “thank”, de lo cual se podría desprender que dar gracias es decir “tener en mente”, “pensarte”, a lo cual agrega que desde el hebreo תודה “Hodoth/Todá”⁷, refiere un acontecimiento, mismo que se dirige al mundo, agradecer cual admitir es confirmarle al otro su existencia. Curiosamente Buber finaliza la nota con una frase en francés indicando “Le agradezco muy particularmente las explicaciones contenidas en su carta, Martin Buber”, (Levinas 2008, p. 44).

VIII. A MODO DE CONCLUSIÓN

Si bien, en los autores se descubre un trasfondo ético que aspira al reconocimiento del hombre y la respuesta ética que deviene de esto, se desprenden una serie de elementos que permiten dilucidar una serie de desavenencias entre los pensadores.

Dichas distinciones presentan como principal tema la en la asimetría entre el Yo-Tú que sostiene Levinas sobre la reciprocidad esgrimida por Buber. La reciprocidad, cual mutualidad resulta problemática para el francés, en tanto que el Infinito, lo Eterno, no puede desvelarse en el mismo nivel de los hombres, la asimetría evidencia el carácter de alteridad, relación con lo totalmente exterior, es un llamado que interpela la subjetividad del “Yo”, y lo convoca a salir, como expresa Flora Bastiani (2009, p. 301) “La distance est toujours trop grande entre moi et l’autre pour que la substitution soit absolue. La responsabilité pour l’autre est menée par l’altérité de l’autre.”⁸

⁷ Admitir, Agradecer, Adherir

⁸ Traducción libre: “La distancia es demasiado grande entre el mismo y el otro para la sustitución absoluta. La responsabilidad por el otro se se realiza por la alteridad del otro.”



Levinas y Buber, dos profetas del siglo XX, con posturas que atienden al ser humano en contraposición a una sociedad marcada con el lastre de las guerras y la reducción de lo humano. En ellos se percibe el anhelo de una nueva civilización y la escucha por un llamado que invoca una respuesta, un “heme aquí”.

El pensamiento de Buber y Levinas presenta una radical diferencia, anteriormente expuesta, sin embargo, su reflexión como respuesta ante el mundo, es un “volver al ser humano mismo”, por lo que su filosofía primera es la ética, donde todos y todas somos responsables por el otro.

Bibliografía

Atterton, Peter, Calarco, Matthew, y Friedman, Maurice (2004). *Dialogue & Difference*. Pennsylvania: Duquesne University Press.

Bastiani, Flora. (2009) *L'épreuve de l'autre homme dans la philosophie d'Emmanuel Levinas*. These en vue de l'obtention du Doctorat de L'Université de Toulouse. France.
{(https://www.academia.edu/3663184/L%C3%A9preuve_de_lautre_homme_dans_la_philosophie_dEmmanuel_Levinas)}

Buber, Martin (1973). *¿Qué es el hombre?*. México: Fondo de Culturas Económica.

Buber, Martin (1984). *Yo y Tú*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Buber, Martin (2003). *Eclipse de Dios*. México: Fondo de Culturas Económica.

Buber, Martin (2006). *The way of man, Ten rungs*. New York: Citadel Press Books



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Cohen, Richard (1994). *Elevations: The height of the good in Rosenzweig and Levinas*. Chicago: University Chicago Press.

Levinas, Emmanuel (1978). *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*. La Haye: Martinus Nijhoff.

Levinas, Emmanuel (1998). *La huella del otro*. México: Ediciones Taurus.

Levinas, Emmanuel (2003). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Levinas, Emmanuel (2006). *Totalidad e Infinito*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Levinas, Emmanuel (2008). *Nombres propios*. Salamanca: Kadmos.

Lorda, Juan (1996). *Antropología Cristiana*. Madrid: Ediciones Palabra.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.